

Plan habitacional

● A raíz de la entrevista a don Iván Arriagada, presidente ejecutivo de AMSA, no puedo menos que aplaudir todo lo que está haciendo Antofagasta Minerals por las comunidades y sus proveedores, que auguran un crecimiento sostenible de sus actividades en la gran minería. A sus intenciones de aumentar la presencia local en su fuerza laboral, solo quisiera proponer un, a mi juicio, indispensable complemento: un plan habitacional que motive a sus trabajadores a permanecer en la ciudad.

Es cierto que los servicios básicos, los colegios y los insumos en general son más caros que en el resto del país, pero se podría compensar con el ahorro que significaría contar con una vivienda propia, sin tener que pagar arriendos que, definitivamente, también son más caros que en cualquier otra parte.

Minera Escondida lo hizo en sus comienzos, con un éxito ampliamente reconocido por sus trabajadores y sus familias pero que, desgraciadamente, perdió el espíritu de su objetivo inicial, cuál era generar el arraigo en nuestra querida ciudad. Esta sugerencia traería como beneficio adicional la disminución en los traslados aéreos y terrestres, que tanto caos y molestias están ocasio-

nando.

El vivir en Antofagasta trae consigo un beneficio adicional para empresa y trabajadores y que está comprobado: disminuyen las inasistencias y las licencias.

Tal vez sea mucho pedir a una empresa minera, cuyo rubro no es precisamente construir viviendas, pero, y hablo por experiencia propia y puedo asegurar que un plan habitacional coherente es fructífero para todas las partes. Esto también lo comprobé cuando Minera Meridian, en El Peñón, implementó un plan similar al original de Minera Escondida.

Rafael Mella Hernández